

APUNTES SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE LOS DISPOSITIVOS PRANAN

Es habitual recibir preguntas sobre cómo se puede verificar la eficacia de nuestros dispositivos. Desde Pranan Technologies solemos remitirnos a los ensayos y publicaciones realizados en Universidades y Centros de Investigación de reconocido prestigio, que arrojan resultados más que evidentes. No obstante, en ocasiones se insiste si existe alguna otra forma de saber si el dispositivo realmente funciona. Esto es, si puede medirse con algún medidor convencional de radiación electromagnética. La respuesta siempre es, que la única forma de verificar la eficacia de una tecnología frente a la radiación electromagnética es midiendo los efectos que esta tiene sobre el organismo, antes sin protección y después protegidos. Bien midiendo parámetros bioquímicos (mediante análisis en sangre y orina) o bien bioeléctricos (alteración de las ondas cerebrales). También existen otras evidencias, como las realizadas con tecnologías de biorresonancia.

Dispositivos para la protección. Esta situación ha hecho que en el mercado hayan florecido una cantidad ingente de dispositivos, que afirman proteger de la contaminación electromagnética. En ocasiones con un marketing muy potente, con videos, testimonios e incluso con supuestos estudios que así lo demuestran. En otras, simplemente se venden en plataformas de venta online, sin ninguna referencia ni dirección de contacto, pero con unos precios muy atractivos. Y también, mediante minerales que afirman absorber la radiación, o simplemente que tienen propiedades de protección. Por no citar otros más exóticos.

Está claro que, cada cual decide qué hacer. Pero también es cierto que toda esta oferta de dispositivos puede generar cierta confusión. De ahí, que desde Pranan, cuando se nos consulta sobre estos dispositivos, no nos posicionamos, porque esto le corresponde a cada fabricante, explicar y exponer los fundamentos por los que su tecnología funciona. En Pranan Technologies llevamos doce años, mostrando todos los ensayos clínicos, publicaciones e informes que evidencian la eficacia de nuestra tecnología. Por ello, si alguien desea tener garantía de que un dispositivo protege de la contaminación electromagnética. Recomendamos que antes se verifique si dicha tecnología está respaldada por ensayos clínicos, firmados por el responsable de la investigación, y que además, pueda verificarse que son reales. Que se dé la posibilidad de contactar bien con el científico, o bien con el centro de investigación donde se han realizado los ensayos.

No obstante, la curiosidad suele ser insistente, y con cierta frecuencia se nos pregunta sobre el funcionamiento interno de nuestra tecnología. La pregunta habitual es, cómo es posible que funcionen, sino utiliza ninguna batería, sino se conecta a la corriente eléctrica, y por si fuera poco, si se coloca un medidor de radiación sobre nuestros dispositivos, no muestra ninguna reacción. Lo primero que se ha de señalar, es que salvo con sistemas de apantallamiento de un espacio, es decir, crear una cámara de Faraday, los dispositivos de protección electromagnética no pueden apantallar la radiación, tampoco pueden bloquearla, ni neutralizarla y mucho menos absorberla. Esto es imposible, es como estar nadando y no mojarse. De ahí, podemos afirmar que todos los vídeos que se ven en

la red de protectores de radiación, bien sean dispositivos, minerales o cualquier otro artefacto, que los acercan a un medidor convencional de radiación, y esta disminuye, los alejan y vuelve a aumentar la medición de radiación, son una treta. Todos sin excepción, porque así no funcionan las tecnologías que denominamos “pasivas”. Sí que es posible, con medios electrónicos, bloquear determinadas frecuencias, pero esto inhabilitaría el funcionamiento de los propios aparatos. Son los denominados inhibidores, que se utilizan como sistemas de seguridad, para impedir que se activen artefactos a distancia mediante frecuencias. También nos suelen comentar, sobre la efectividad de unas “bolsitas” para bloquear la radiación. Estas, efectivamente cortan la radiación, pero también la comunicación. Equivale, si se utilizan correctamente, a tener apagado el teléfono. Para este uso es correcto. Pero en ningún caso es recomendable dejar abierta una ranura para hablar por el móvil. Ya que el “flujo” de emisión de radiación aumenta. El propio móvil, tratando de mejorar su cobertura, aumenta la intensidad de la radiación electromagnética. Además, esta se canaliza por la única abertura que encuentra.

Entonces, la pregunta recurrente es ¿cómo funciona el dispositivo? Si ya hemos afirmado que la radiación, no se puede absorber, ni bloquear, ni neutralizar. Es decir, no podemos actuar directamente sobre la contaminación electromagnética. Bien, la respuesta es, actuando directamente sobre el organismo para compensar y equilibrar a nivel bioquímico, bioeléctrico y también energético, la alteración provocada por la contaminación electromagnética. Es decir, la protección se deriva de proteger al organismo, no de actuar sobre la radiación electromagnética.

Física de los campos unificados. Antes de avanzar, hemos de señalar que los principios físicos-matemáticos en los que se sustenta nuestra tecnología es la denominada “campos unificados”, o también conocida como “física escalar”. Es decir, no actuamos sobre los campos vectoriales o transversales, sino sobre los campos longitudinales. Y esto es lo controvertido de esta física, que no es materia de estudio ni de investigación en las universidades de países homologados en la ortodoxia de la ciencia. Simplemente, para ellos no existe. Pero es conocido que se utilizan en el ámbito militar y espacial. Hasta ahí llegamos. El que tenga inquietud por estos fundamentos matemáticos, le corresponde a él investigarlos. Como orientación, le diremos que sí es estudiada en determinados países, como en Rusia. Un colaborador de Pranan, y profesor titular del departamento de física aplicada de una prestigiosa universidad española (con el que hemos desarrollado varios proyectos de investigación), nos comentaba de las dificultades y barreras que la Universidad le imponía para investigar y desarrollar proyectos basados en los principios matemáticos de la física escalar. De hecho, todas sus publicaciones y ponencias en congresos internacionales, las ha realizado en el país que hemos señalado. Como un dato curioso, señalar que fue la ya desaparecida Unión Soviética, pionera en fabricar este tipo de tecnología para proteger de la radiación del espacio a los cosmonautas del transbordador espacial Tupolev. En los inicios de Pranan, tuvimos la suerte de tener contactos con físicos y matemáticos que dedicaron su actividad investigadora en este campo. Entre ellos, con el máximo exponente y referente, Stanislav Denisov.

Para tratar de entender de una forma sencilla, en que se fundamenta la física escalar, realizaremos una analogía, no muy exacta, pero que nos puede hacer intuir

de que estamos hablando. De la misma forma, que las personas tenemos un cuerpo físico y otro energético (entre otros). Los modelos matemáticos de la física tradicional actúan sobre campos vectoriales, que son los que podemos medir con la tecnología convencional. Pero también existe un campo más sutil, que sería el equivalente al energético en las personas, es el campo escalar. En un encuentro con el citado científico ruso, nos comentaba que, para él, medir con tecnología convencional los parámetros de la física escalar, es como tratar de medir el pensamiento. Imposible. Por ello, la eficacia de la tecnología de protección de la radiación electromagnética solo puede verificarse en el organismo, como ya hemos comentado, midiendo los efectos antes sin protección y después con esta.

Indagando sobre la tecnología Pranan y su composición. Una vez conocido el modelo matemático sobre el que se desarrolla nuestra tecnología, la curiosidad de algunas personas que nos contactan no queda ahí, y tratan de indagar un poco más. Vaya, que directamente se nos pregunta ¿qué llevan dentro?, ¿qué materiales se utilizan en su fabricación? Antes de avanzar, solo hay que recordar que la tecnología Pranan está patentada, y homologada a las exigencias de la UE en cuanto a los requisitos necesarios para que sea segura para su comercialización y la salud (auditado y certificado por TÜV Rheinland). Bien, podemos decir que los dispositivos Pranan trabajan como autotransformadores pasivos. Tienen la capacidad de absorber, una pequeña porción de la radiación ambiental. Filtrar las componentes transversales, dejando pasar únicamente las longitudinales a través de unos circuitos, para finalmente emitir unas frecuencias ultradébiles, que tienen un efecto equilibrador cuando entran en contacto con el organismo. Estas son percibidas a nivel bioquímico y bioeléctrico, corrigiendo el desequilibrio provocado por la radiación electromagnética (para ampliar información, véase un resumen del informe realizado por la UPC, sobre el funcionamiento físico-matemático de la tecnología Pranan, en la sección de ensayos clínicos en www.pranan.com y la publicación del científico James Oschman, en la misma sección).

La primera pregunta que subyace es si nuestra tecnología es capaz de absorber energía ambiental. La respuesta es sí. Pranan technologies de forma “pasiva”, es decir, sin utilizar fuentes convencionales de energía, es capaz de cosechar energía ambiental (la propia radiación electromagnética la utilizamos como fuente de energía) bien del campo vectorial, como del campo del escalar. Es decir, bien para generar electricidad, bien para generar impulsos equilibradores de muy baja intensidad, que es el utilizado para el funcionamiento de nuestros dispositivos. Para dar evidencias de esta afirmación, por una parte, diremos que la utilización de energía escalar queda evidenciada en la eficacia de nuestros dispositivos, validado por ensayos clínicos en universidades y centros de investigación, además de publicarse estos resultados en revistas científicas. En cuanto a la generación de electricidad mediante cosecha de energía con componentes pasivos, nos remitimos al proyecto desarrollado por Pranan Technologies, en colaboración con varios centros tecnológicos, denominado “RF Harvesting” avalado y aprobado por CDTI.

Estos circuitos, patentados por Pranan Technologies (nº P201100705 - PCT/ES2012/000172), son una parte sustancial de nuestra tecnología, además de otros componentes y del sistema de activación de nuestros dispositivos, que por razones obvias, no vamos a desvelar. Los componentes que utilizamos en su fabricación son minerales y metales, conductores y semiconductores de la radiación electromagnética. Entre ellos, señalamos algunos muy conocidos, como la plata, cobre y oro. Además de formas alotrópicas del carbono, como grafito, y nanodiamantes. Digamos, que una de las claves del éxito de nuestra tecnología, se encuentra en el proceso de fabricación. Todos los materiales mencionados se utilizan en la fabricación mediante la impresión nanotecnológica en unos finos polímeros. Esto nos permite, por una parte, minimizar el espacio utilizado por nuestros circuitos, lograr unos estándares de eficacia muy elevados, como sistemas de protección de la radiación electromagnética y ser respetuosos con el medio ambiente (al utilizar una cantidad ínfima de los materiales señalados).

Pranan Technologies.

Pamplona, 24 de octubre de 2022